

SEIS TITULOS EN UN AÑO

PAQUITA TORRES

BELLEZA ESPAÑOLA
A ESCALA EUROPEA



CADA año, con la llegada del buen tiempo, con la eclosión de la belleza femenina que aquella lleva aparejada, se celebran en todo el mundo, a diferentes escalas, concursos de belleza. En la mayor parte de los casos no sobrepasan el ámbito local o regional. Otras veces, de lo nacional se pasa a lo internacional, adquiriendo entonces la vencedora de los certámenes una auténtica popularidad, un verdadero prestigio. España, hasta ahora, no había salido demasiado bien parada de estas confrontaciones. Hace ya muchos años, antes de la guerra, Alicia Navarro obtuvo el título de Miss Europa; hace cinco, Mariña García Nicolau volvía a conseguirlo; ahora, hace solamente unos días, en Niza, una española ha sido proclamada de nuevo representante oficial de la belleza del Viejo Continente, en reñida

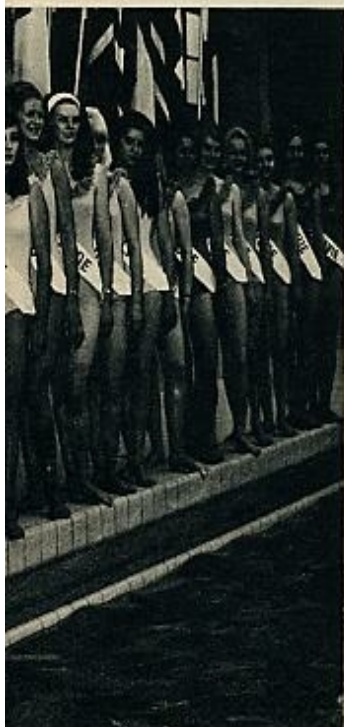


Paquita Torres: Miss Málaga, Miss Andalucía, Miss España, Miss Mediterráneo, Copa de la Amistad de Miami Beach, Miss Europa. Seis títulos en una mano. Nacida hace diecinueve años en Bailén, esta española ha hecho una espectacular carrera.





El triunfo español de Paquita Torres, conseguido en Niza frente a diecinueve muchachas de todo el Continente europeo, resalta más aún ante la categoría de las concursantes. Holanda, Italia, Suecia y Turquía fueron elegidas para «dauphines» de Paquita.



competición con una veintena de aspirantes.

Paquita Torres, que nació en Bailén hace diecinueve años, se había dedicado, hasta hace aproximadamente uno, a trabajar en el Parador Nacional de Turismo de Málaga. En el mes de junio de 1966, después de haber sido proclamada Miss Málaga y Miss Andalucía, fue elegida Miss España en el concurso celebrado en Salou. Más tarde, en Israel, obtuvo el título de Miss Mediterráneo, y en Miami Beach, la Copa de la Amistad. Desde entonces, firmemente decidida a seguir por el camino que se había trazado, es decir, el de trabajar como maniquí, se consagró a la prepa-

ración del que ya se ha convertido en su empleo. Asistió, en París, a cursos de perfeccionamiento, y ha presentado ya modelos en la mayoría de las capitales europeas. De ahora en adelante, una vez logrado el título de Miss Europa, que se equipara en importancia a los de Miss Universo, Miss Mundo y Miss Internacional, es seguro que no es precisamente trabajo lo que va a faltarle. Como es lógico, además de los premios que ofrece la organización patrocinadora del concurso —entre los que figura un cheque de mil dólares— ahora es cuando empezará la lluvia de contratos para fotografías publicitarias, desfiles de mo-

delos y quién sabe si el cine... Paquita se ha preparado bien para esta etapa decisiva. Además de los aludidos cursos que, sin duda, le habrán sido muy útiles a la hora de presentarse ante el exigente jurado reunido en Niza, ha cuidado su forma física, pasando los días precedentes a la celebración del concurso en Parafrugell, en plena naturaleza, tomando el sol. Todo ello es algo que debieran tener en cuenta las sucesivas candidatas a certámenes de este tipo, en los que, cada día más, y como complemento de la indispensable belleza física, se precisan una serie de dotes que sólo se adquieren mediante el esfuerzo.

Foto: KEYSTONE-NEMES